

Semanario de Palamós.

Precios de suscripcion.

Anuncios y comunicados.

Palamós, un mes. 0'50 pesetas.
 Resto de España, trimestre. 1'50 "
 Paises de la Unión Postal. . 2'50 "



Pago de suscripción adelantado.—Remitidos y anuncios á precios convencionales.—Publíquese ó nó, no se devuelven los originales.

Año I.	Pago de suscripciones en sellos de correo ó letras de fácil cobro.	Se publica todos los Jueves.—ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN: Calle de la Marina, 13.	N.º 12.
--------	--	--	---------

EN LA MANIGUA.

(DE MIS RECUERDOS DE NOCHE BUENA)

I.

Lo que os voy á contar no es una fábula, es un triste episodio de mi vida que os he de referir sencillamente, sin formas novelescas, sin exageraciones rebuscadas.

Sucedió hace seis años. La guerra entonces agonizaba en Cuba, pero la campaña era ruda como siempre y activa como nunca.

Me hallaba yo en las Villas, donde todas las fuerzas que operaban estaban divididas en pequeñas fracciones, cada una de las cuales (20 ó 22 hombres al mando de un teniente ó de un alférez) ejercía la vigilancia en una zona, de un diámetro variable entre dos ó tres leguas bien medidas, dos ó tres leguas que dada la topografía de aquel país representaban ocho en nuestra patria.

Cada grupo de aquellos residía en un fuerte hecho de troncos y levantado en el centro de la zona. Debían recorrer diariamente la suya respectiva y si encontraban huellas de enemigos seguirlas hasta el fin.

Cumpliendo este deber, el día 24 de Diciembre cuando rayaba el alba, dejé mi fuerte ó choza bajo la vigilancia de cuatro hombres y con el resto de mis escasas fuerzas... salí de operaciones.

Poco después hallábamos un rastro de insurrectos.

II.

La expedición fué dura.

Ocho horas de una marcha continuada, ora cruzando la pestilente ciénaga, ora el potrero en el

que el sol abrasa, ora el suelo encharcado de la selva.

Las dos serían cuando perdí la huella, permití á mis soldados descansar un espacio, no muy largo, y descansé á mi vez, luégo emprendí la marcha de regreso.

Trataba de cruzar el monte con el día y nos quedaban de él como tres leguas.

Para marchar después por la sábana nos bastaba la luna. Anduvimos un rato, una hora escasa.

Sentí de pronto un grito y un golpazo, me detuve y volvine á ver lo que era; Lapeña, mi asistente, estaba en tierra.

Su aspecto estremecía.

Un frio inmenso, el frio de la fiebre, le agitaba con temblor convulsivo, chocábanse sus dientes, sus ojos hundidos destellaban un sombrío reflejo, y en su semblante, desencajado y pálido, mirábase á la muerte.

Lleguéme hasta él y comprendí al momento lo grave de su estado, tenía la calentura perniciosa.

Enfermedad terrible, cuyo primer ataque á veces mata, cuyo segundo no se cuenta jamás.

Mandé hacer alto; con unas mantas le hice arreglar un lecho en el lugar más conveniente y próximo, y puesto en él, le hice arropar con el mayor cuidado.

La marcha por la ciénaga es difícil, hay sitios en que el agua llega al pecho; conducirlo por ella era imposible, de lo contrario hubiésemos seguido.

Pero esto, sobre ser impracticable por la naturaleza del terreno, lo era también por la distancia y por el mal estado de mi gente.

¿Quién iba á conducirlo? Aquellos hombres, la mayoría enfermos, débiles y estenuados hacían demasiado permaneciendo en pié.

No nos quedaba, pues, otro remedio que esperar y... esperar.

¡Horrible situación!



Ver tan de cerca el apogeo del sufrimiento inmenso de un enfermo y no tener á mano ni un recurso; no poder hacer nada en su socorro, tener solo agua impura para apagar el fuego de sus labios.

Hasta el sitio era lóbrego; un toldo espeso de tegidas frondas ocultaba el espacio, el bosque era espesísimo, y el día, que avanzaba hacia su ocaso, enviaba reflejos cada vez más débiles sobre aquel cuadro trágico.

Una lágrima ardiente, lágrima pecadora de rebelde despecho corrió por mis mejillas.

Dios me perdone el pensamiento impío que entonces hubo en mí.

Después con esa calma que la impotencia presta en los supremos trances, dispuse encender lumbre y arreglar lo preciso para pasar la noche.

Yo fuí á sentarme al lado del enfermo.

Parecía mejor, su piel estaba menos ardorosa si bien no menos seca, y el pulso más tranquilo.

Aquel soldado era entre todos el que más simpatías me inspiraba. Un mes escaso haría que se hallaba á mis órdenes y dos que estaba en la isla, pero su expresión y sus actos le distinguían entre sus compañeros; días hacía que le notaba triste y cabizbajo, el pobre se pasaba horas enteras esperando el correo.

En una ocasión le sorprendí llorando.

—¿Que te pasa, Lapeña?—Pregunté.

—Nada—me replicó—Es que... cuando salí de España mi madre estaba enferma y aún no he tenido carta.....

El infeliz no debía recibir ninguna, las dos primeras iban á llegar tarde.

III.

Cerró la noche y comenzó el delirio con el principio de un segundo ataque.

Seguía yo á su lado y tenía su mano entre las mías.

Aquello era imponente.

Era el mal devorando su presa sin obstáculos.

Era la muerte del hombre primitivo, nómada, sin familia, sin los recursos de la ciencia humana...

¡Pavoroso espectáculo!

Allí, junto á una hoguera cuyas lenguas rojizas proyectaban un resplandor fatídico, un hombre echado que temblaba y gemía y barbotaba frases que estremecían.

Otros, junto á él, callados, con la cabeza baja y apoyada en las manos.

De vez en cuando se escuchaba un rumor que iba á perderse entre las negras sombras que cercaban la escena, era un suspiro que brotaba del alma de uno de ellos.

Transcurrió un largo espacio, calmó el delirio y decreció la fiebre.

Una notable mejoría siguió rápidamente.

Creí que se salvaba.

¡Ilusión pasajera! pronto empezó su respiración á hacerse bronca, fatigosa y difícil.

Él entonces volvió hacia mí sus ojos, ya sin brillo, vidriosos; hizo un supremo esfuerzo para hablarme, y con una voz débil, ronca, entrecortada por el estertor,—«mi oficial—dijo—escriba V. á mi madre como he muerto, y si llega una carta para mí y vuelve V. á pasar por este sitio, lléguese á donde esté mi sepultura y léala en voz alta, puede que yo le sienta.»

Quedó mudo y siguióle una agonía cada vez más terrible.

Saqué la espada, le indiqué la cruz, llevé el puño á sus lábios y besó.

Y como si el cielo hubiese querido completar lo fúnebre del cuadro con sus lágrimas, una lluvia torrencial, propia del trópico, comenzó á descender sobre nosotros.

Cruzó por mi corazón y por mi frente algo de Satanás, mezcla de ira y soberbia... me dominé... sentí sublime aliento que me clavaba sobre la situación, y sufriendo el embate de la lluvia, á la luz vacilante de la hoguera que á su impulso moría, sintiéndome cristiano y resignado, doblé la rodilla junto al agonizante gritando con acento conmovido.—«De rodillas, muchachos, de rodillas, nada importa que llueva: recemos el oficio de difuntos.»...

IV.

Cuando esto sucedía debían ser las doce de la noche, la hora solemne del santo nacimiento.

J. Prats y Gimeno.

MÁS SOBRE EL PUERTO

El último temporal que ha reinado en las costas de Europa y cuyos desastrosos efectos han podido apreciar en gran parte las ciudades que el Mediterráneo baña, hace pensar en el mal estado de nuestros puertos y considerar los peligros que ofrecen los que tendrían que ser lugares de refugio seguro.

Leemos los periódicos de las varias provincias españolas y en todos vemos pintado el pavor que en el hombre pensativo despiertan tales sucesos cuando ve luchar á sus hermanos contra los elementos, sin esperanza de poder dedicar su inteligencia y arrojo para auxiliarlos.

Desde que aparecimos por primera vez á la vida periodística no hemos perdido ninguna ocasión de hacer oír nuestra humilde voz á cuantas personas hemos creído podían intere-

sarse para que de un modo más ó ménos grande, pero siempre lo más pronto posible, pudiesen hacerse algunos reparos en nuestro perdido puerto y convertirle en un lugar de seguridad que á buen seguro agradecerían cuantos tienen que exponer su vida cruzando en débil tabla las crespadas olas; pues siempre nos han preocupado seriamente los temores de que se repitieran escenas desastrosas como las que presenciaron los habitantes de esta villa el año pasado y como los que estuvieron á punto de presenciar la semana penúltima.

Hoy confesamos que el desaliento es mayor no sirven los ejemplos de la naturaleza para dar impulso á los que deben velar constantemente por sagrados intereses: ya no son pueblos de la poca importancia relativa del nuestro los que presencian desastres marítimos; los puertos de Barcelona, Valencia y otros de primer orden en los cuales cada piedra arrojada al fondo representa una gavela que á nuestros barcos se ha impuesto para poderles dar puntos de seguridad, son invadidos por la mar furiosamente, rotas las rallas que servían de dique y muchos de los buques allí amarrados destrozados en parte por el elemento devastador.

Ante los ejemplos citados no podemos abrigar gran confianza de ser atendidos los que un día y otro pedimos se destine alguna cantidad moderada para transformar completamente la faz de nuestro cegado puerto. Y sin embargo nada más justo: lo decíamos en nuestro primer número. «La reparación y prolongación del puerto de Palamós es de interés y hasta de decoro nacional; lo reclama la protección debida á la navegación en general, y lo exige la buena correspondencia que debemos á las naciones extranjeras que ofrecen abrigo á nuestros buques con un sin número de puertos». La falta de éstos se ha notado en estos últimos días, y los barcos que se encontraban en estas aguas no han tenido más remedio que correr la suerte de las olas, esperando que éstas se calmasen ó los condujesen á playas más hospitalarias.

¿Porqué, pues, no poner remedio al mal en lo que posible sea? ¿Porqué si la naturaleza designa y la experiencia lo corrobora, que se do á este lugar de un buen puerto, no debe ha-

cerse? ¿Porqué no seguimos los ejemplos de las naciones civilizadas que se preocupan seriamente de los intereses marítimos de sus ciudadanos? ¿Porqué no se procede siquiera al dragado del puerto actual, operación de poco coste, que bastaría á lo menos para darle triple capacidad y mayor seguridad?

La Acentuación Novísima.

Prosigamos copiando de la Academia desde el punto de su *Gramática* que dejamos copiado en nuestro número penúltimo; advirtiendo que hoy nos veremos precisados á añadir por medio de notas algunos reparos, ya que siendo muy respetable, como lo es, el voto de la Academia, no llega á la infalibilidad.

“Si hay diptongo—dice la Academia—en la sílaba de dicciones *agudas, llanas ó esdrújulas* que, según lo prescrito, se deba acentuar, el signo ortográfico irá sobre la vocal fuerte, ó sobre *la que más suene* (1) si las dos son débiles: *buscapié, acaricié, averiguó, parabién, veréis, después, Rupiá, Sebastián, benjuí, piélagó, Cáucaso.*

“A esta misma regla se ajustan las voces monosílabas de verbo con diptongo (2): *fué, fui, dió, vió.*

“El adverbio *aun* precediendo á verbo no se acentúa, porque en este caso forman diptongo las dos vocales; pero se acentuará cuando vaya después del verbo, porque entonces se pronuncia como voz aguda bisílaba: *¿Aun no ha venido?—No ha venido aún.* (3)

“El triptongo se acentúa en la vocal fuerte: *amortiguáis, despreciéis.*

“La preposición *á* y las conjunciones *é, ó, ú* se acentúan ortográficamente por costumbre y no por ninguna razón prosódica.

“Acentúanse también ortográficamente ciertos monosílabos que en la cláusula se pronuncian con acento prosódico, para diferenciarlos de otros que en ella no suenan como acentuados; v. gr.: *el*, artículo; y *él*, pronombre: *mi, tu*, pronombres posesivos; y *mí, tú*, pronombres personales: *mas*, conjunción adversativa; y *más*, adverbio de comparación: *si*, conjunción condicional; y *sí*, pronombre y adverbio de afirmación: *de*, preposición; y *dé*, tiempo del verbo *dar*: *se*, pronombre; y *sé*, persona de los verbos *ser* y *saber*: Ejemplos: *EL bullicio para él, MI casa para mí, TÚ no haces bien en no*

(1) Las palabras que acabamos de subrayar son nuestras, no de la Academia que dice, en lugar de ellas, *la última*; pero esto es inadvertencia, no error ya hoy, de la Academia, que pocas líneas antes, en la misma página 366, pone como ejemplos ortográficos *Rin* y *Darnius*. Error de la Academia había sido éste antiguamente, pues no sólo lo sentaba como regla en su *Gramática* de 1870, pág. 297, sino que en la página 296 ponía por ejemplo *Feiú* (*sic*) voz omitida en sitio análogo de la de 1880, pág. 330.

(2) No alcanzamos á ver razón bastante de esta regla especial, ó mejor, de esta excepción.

(3) Disentimos de la Academia en este punto. Sospechamos que la pronunciación monosilábica de *aun* es bastante moderna y creemos que la ignoran todavía muchos castellanos que han vivido constantemente en Castilla y aun en Madrid. No quiere decir esto que la rechazamos, cuando, por el contrario, hemos llegado á cobrarle cierta afición; pero sería una razón más para rechazar la novedad injustificable de dar á una palabra por su naturaleza invariable, sin motivo plausible y aun produciendo confusiones, pronunciación y ortografía diferentes según que estuviese colocada antes ó después del verbo. En nuestro concepto *aún* y *aun* son dos palabras completamente distintas en pronunciación, ortografía y significado. El disílabo *aún* es adverbio de tiempo con la significación de *todavía* y debe acentuarse siempre en la *u*, diciendo por ejemplo: *nos reuníamos años atrás en el café que AÚN subsiste..... AÚN podemos triunfar: AÚN está en el exordio: no ha termina-*

cejar en tu porfía; toma un duro, MAS no pidas MÁS; cada uno para sí; si me lo preguntan, diré que sí; DÉ vida el cielo al padre DE MI amigo; SÉ mi guía, porque no SÉ lo que SE debe hacer.

“Por costumbre se acentúa la palabra *solo* cuando es adverbio, y no si es sustantivo ó adjetivo; v. gr.: *sólo me deleita el estudio. Acabo de ganar un solo en el tresillo. Un solo reparo le detiene.*

“La mayor acentuación prosódica que en la cláusula toman determinadas voces, cuando se emplean, ya separadas de aquellas á quienes se refieren, ya con énfasis, ya en tono interrogativo ó admirativo, pide acento ortográfico también, innecesario por regla general en las mismas palabras. Tales son: *este, esta, ese, esa, aquel, aquella, cual, cuyo, quien, cuanto, cuanta* y sus plurales; *que, como, cuando, euan, cuanto, donde*. Ejemplos: *Llegaron á Madrid el Conde y el Duque, ÉSTE mal herido, y AQUÉL á punto de muerte. ¿CUÁL es el príncipe D. Fernando?—ÉSE, ÉSE, ÉSE, dijo recatadamente Gutierre de Cárdenas á la princesa D.ª Isabel. Todos andaban reecelosos, QUIÉN temiendo el castigo, QUIÉN la venganza. Dime cómo es este ganado. ¡QUÉ mal que me tratas!—¡QUÉ bien lo mereces! ¡CUÁN apacibles se deslizaban las horas! ¡CUÁNTO padece!*

He reñido á un hostelero.—
¿POR QUÉ? ¿DÓNDE? ¿CUÁNDO? ¿CÓMO?—
Porque donde, cuando como,
Sirven mal, me desespero.

(D. Tomás de Iriarte).

“Los tiempos de verbo que llevan acento ortográfico, le conservan aun cuando acreciente su terminación tomando un afijo: *fuése, vióse, pidióme, conmovíla, rogóles, convenciólas, andarése*. (1)

“El primer elemento de las voces compuestas, si consta de más de una sílaba, y el segundo siempre, conservan su acentuación prosódica, y deben llevar la ortográfica que como simples les corresponda; v. gr.: *cortésmente, ágilmente, lícitamente, contrarréplica, decimoséptimo*.

“Los términos latinos ó de otras lenguas usados en la nuestra, y los nombres propios extranjeros, se acentuarán con sujeción á las leyes que se han prescrito para las dicciones castellanas; verbigracia: *ítem, memorándum, exequátur, tránseat, Schlégel, Winchelmann, Tolón, Leicéster, Windsor, Amiens, Shúbert*.”

A esto se reducen las reglas de la nueva acentuación: parecenos que no son demasiadas, ni de aplicacación dificultosa, ni difíciles de retener en la memoria. Pero nosotros con esta ocasión nos permitiremos añadir dos advertencias de alguna importancia, una puramente ortográfica, y otra, más que ortográfica, prosódica.

La Academia no autoriza ya la costumbre, por muchos seguida todavía sin razón ninguna, de escribir con letra mayúscula los nombres de los meses. Cuando se escribe, por ejemplo, *el martes ocho de febrero* ¿no ha de ser ridículo empeñarse en poner con letra mayúscula *Febrero* después de haber escrito con minúscula *martes*?

También sostiene la Academia decididamente, ya esto de mucho tiempo atrás, que son palabras llanas *kilogramo, decilitro* y los demás múltiplos y submúltiplos de *gramo* y de *litro*, así como *epigrama* y *telegrama*, que un uso bastante general suele convertir en esdrújulos.

Hemos concluido.

do AÚN. El monosílabo *aun* es adverbio ó conjunción según los casos, no necesita acento ortográfico, cargando el prosódico sobre la *a*, y tiene, aisladamente ó precedida de *y* ó *ni*, las significaciones de *hasta, también, siquiera, sin embaago, á pesar de, tampoco*, mas nunca la de adverbio de tiempo, como es de ver en los ejemplos siguientes: *AUN sus adversarios le elogian: AUN sin pedirlo te lo hubieran dado: algo he omitido y AUN mucho. Y AUN Nicolás tenía la excusa de su antigua enemistad, pero los otros..... Y AUN tú libraste mejor que tus compañeros: no quedaron NI AUN las migajas: nadie afirma, ni aun sus parciales, que.....* Parecenos esto más acertado, y de todos modos más ventajoso que hacer de *aún* media palabra y de *aun* palabra y media, ó mejor un tercio y dos tercios, respectivamente, de una sola palabra.

(1) Cuando con uno, dos ó tres afijos resulta un esdrújulo ó sobresdrújulo, claro es que debe acentuarse siempre; v. gr.: *obliquesele, castiguesemele, habiéndoseme, advertidoselo, ocultándose, amándole*.

GACETILLA.

Por olvido involuntario, dejamos de mencionar, al dar cuenta en nuestro número anterior de la lancha que habia salido á prestar auxilio á los tripulantes de los buques fondeados en esta bahía durante el temporal del día 8, que iba tripulada, además de varios marinos de ésta, por el cabo é individuos de la barquilla de carabineros.

Desde hace varios días se observa mayor cantidad de pescado en nuestro mercado, debido á haberse permitido se dedicaran á la pesca del *bou* cuatro parejas.

Mañana 21 celebra esta villa su tradicional feria de Sto. Tomás, que si el tiempo no lo impide, promete estar concurrida como los años anteriores. La gente menuda podrá disfrutar regalando los oídos de los transeuntes con los *melodiosos* sonidos que arranquen á las trompetillas de plomo y formando largos batallones de soldados del mismo metal: los jóvenes tendrán el recurso de los diferentes bailes que se celebrarán.

Han contraído matrimonia nuestros distinguidos amigos D. Juan Molla con D.ª Rosita Montaner y D. José Alvarez con D.ª Clotilde Xauderó. Deseamos á todos una larga luna de miel.

Se ha ensayado un procedimiento para relacionar dos embarcaciones, usando la corriente eléctrica, propuesta por M. Boistel, del Observatorio de Montsouris (Francia,) trasmitiendo palabras de uno á otro buque, por medio del teléfono.

El primer ensayo de este medio de comunicación se ha efectuado del modo siguiente:

Uno de los extremos del hilo conductor estaba en el buque acorazado «Desaix»; el otro en el «Argonauta». El agua del mar formaba el círculo voltáico por intermedio de las planchas de cobre de los navíos, funcionando el teléfono perfectamente. Durante la navegación se conversó entre los dos barcos, como si los oficiales estuviesen reunidos en la misma cámara.

El «Boletín Oficial» de Gerona del 12 del actual publica una relación de los Ayuntamientos que no han presentado aún sus cuentas municipales; y como se les concede un breve plazo para legalizar su situación, atendido á que hay algunos municipios que desde el año 1863 no las han presentado, no tendría nada de particular que con esta medida se tratara de justificar la disposición que parece quiere tomar el Gobierno de nombrar un oficial del ejército agregado á los municipios como á delegado del mismo. Piénsenlo los Ayuntamientos, y vean si les

conviene facilitar justas razones á quien se contentaría acaso con algunos pretextos.

En la Universidad de Barcelona ha recibido el grado de licenciado en Derecho, sección del Administrativo, nuestro querido amigo y compañero de redacción D. Félix Ribera Cabruja licenciado en Derecho Civil y Canónico.

Opina el *Gibraltar Guardian* que las obras del proyectado canal que ha de cortar la estrecha lengua de tierra que al pie del Peñón une la plaza con la Península Ibérica, poniendo en comunicación á ambos mares, van á empezar dentro pocos días. El mecánico y ferretero de Lóndres, M. Reid, ha llegado ya á Gibraltar en representación de la empresa, llevando los planos y estudios necesarios para dar principio á los trabajos.

Hasta fines del año próximo no estará terminada la nueva edición del Diccionario de la Lengua castellana, redactado por una Comisión de la Real Academia española. El coste de aquella, que constará de quince mil ejemplares, será de 48,000 duros.

Debido sin duda á lo magnífico del día, el jueves pasado celebróse la acostumbrada fiesta de Sta. Lucía en la vecina hermita de la *Piedad*, viéndose aquel agradable lugar favorecido por una numerosa concurrencia atraída en parte por los templados rayos del sol que se disfrutaban y por el placer de regalar el oído y piernas con unas cuantas sardanas.

Tienen razón varios colegas al quejarse de que en Marruecos, á las mismas puertas de las casas de los ministros europeos, se haga almoneda pública de esclavos. Allí cualquier vice-consul es casi un soberano: el más pequeño delito, la más mínima falta de atención cometida en perjuicio de un agente consular, es motivo sobrado para ejercer presión é imponer enormes castigos al pueblo marroquí, y sin embargo presencia Europa tranquilamente el denigrante comercio de esclavos, la venta de seres humanos en peores condiciones que las bestias.

Los días 22, 23 y 24, según atenta invitación que se nos ha remitido, son los destinados á exámenes de los alumnos que asisten al Colegio de que es digno Director D. Zoilo Nacente.

Amigos como somos de esta clase de fiestas, que son las del progreso, no dejaremos de asistir.

A la avanzada edad de 65 años falleció en Roma el miércoles último el célebre tenor Mario, que desde 1869 se había retirado de la escena.

Ha muerto poco menos que en la indigencia, socorrido por una pensión que por suscripción le ofreció la ciudad de Lóndres.

Deja dos hijas de su matrimonio con la Giulia Grissi.

La balandra francesa «Anais» que salió de Port-Vendres para Cadaqués, arribó á Portnyat por el mal tiempo y habiéndole garreado las anclas, se halla varada en dicho punto con poca esperanza de que pueda ponérsela á flote.

Ha fallecido en Gerona D.^a Rosa Montaner, esposa de D. José Bajandas, ambos hijos de esta villa, en la que contaban con numerosos amigos. Nos asociamos al pesar que no dudamos embarga á su familia atendido el bello carácter de la difunta.

Ha llegado á Barcelona el primer wagon-cisterna destinado al transporte de vinos desde los puntos de producción hasta los depósitos de Bercy, en París. ó cualquiera otro punto de consumo, sin necesidad de tránsito en la frontera.

El exterior es el de cualquiera wagon cerrado. Dentro hay un gran depósito de palastro, capaz de contener 10,500 litros de vino. Enfrente de una de las puertas está la bomba para el trasiego desde las pipas á la cisterna, cuyo vaciado se puede efectuar por medio de una llave colocada en la parte inferior.

En la superior hay una especie de válvula de seguridad para la salida de los gases de la fermentación, y un aparato que mantiene constantemente lleno el depósito é impide toda extracción fraudulenta. Este wagon ha venido á recoger vino á Tarragona, y para entrar en España ha habido que cambiar sus ejes. Italia viene aprovechando hace tiempo este medio de transporte para enviar sus vinos á París desde la extrema costa del Adriático.

Un nuevo cometa.—Los astrónomos han pronosticado ya la reaparición del cometa de 1812.

Por lo demás, se puede asegurar que el pequeño cometa hallado por M. Beooks el día 2 de Setiembre último, no es otro que el conocido por el nombre de Pons, por llamarse así el individuo que le descubrió en 1812.

El tal Pons no era astrónomo: ocupaba solamente la plaza de conserje en el observatorio de Marsella.

El conserje era quien daba notoriedad al establecimiento.

La situación de Pons llegó, pues, á ser difícil.

Más de una vez se le dió á entender de un modo encubierto que era preciso dejar las excursiones celestes y ocuparse con más asiduidad del manejo de la escoba y del plumero.

Pons tenía un protector entusiasta: el barón de Zach.

Este le sacó del observatorio de Marsella proporcionándole una plaza de auxiliar de astrónomo en el observatorio de Palermo.

Pons falleció en 1825; pero murió contento por haber realizado el sueño de toda su vida. Murió siendo astrónomo.

La órbita del cometa de 1812 fué calculada por Euke, el cual le señaló un período de setenta años.

El cometa volverá, pues, á su tiempo. y confirmará los cálculos del astrónomo de Berlin.

En 1812 el cometa presentó al principio la apariencia de una nebulosa irregular, y despues se hizo poco á poco visible á la simple vista.

Tal se ha presentado ahora. El día 14 de Setiembre último el diámetro del nucleo era de 54 y la cola tenía ya un desarrollo de 2° 17.

Segun la efeméride de Schulfkof y Bosert, el brillo del cometa irá en aumento y alcanzará su perihelio á fines de Enero de 1884.

Es probable, pues, que todo el mundo podrá ver dicho cometa en los últimos días de este año y en los primeros del año próximo venidero.

**

El día 31 del corriente mes deben retirarse de la circulación, sustituyendolos por otros de iguales clases que empezarán á expendirse en 1.º de Enero próximo los efectos timbrados siguientes: el papel timbrado de las doce clases y de oficio de venta pública, los Pagares de Bienes Nacionales, Papel de Pagos al Estado, Timbres móviles y Timbres especiales móviles.

El cange se verificará del 1.º al 31 de Enero.

**

Mañana debe inaugurarse en Madrid, la Cárcel Modelo, cuya descripción dimos á nuestros lectores, en uno de los números anteriores.

**

A causa del fuerte chubasco que descargó durante la noche del domingo último y del fuerte N. que trajo consigo, son en número bastante crecido las embarcaciones que han tenido que refugiarse en esta bahía.

**

En Peralta (Navarra), se ha instalado recientemente una escuela de obreros, que con el meritorio objeto de llevar la ilustración y la moralidad á las clases obreras, ha empezado á dar conferencias instructivas teórica y prácticamente consideradas.

También en Pamplona existe otra que á la par está llevando á cabo la idea de un Montepío entre los asociados, reunidos ya en algunos centenares.

Centros de esta clase son los que verdaderamente hacen falta á los obreros, y bueno es que se vayan estendiendo por todos los pueblos de España.

Con esas escuelas, con la creación de Montepíos y con poca protección que les dispensen los poderes constituidos llegarán á ese mejoramiento social porque suspiran.

¡LIBERTAD!

¡Cuál dora Febo ardiente
los montes escarpados,
y en hebras descompuesto,
colora y viste al campo!

Las ondas cristalinas
del arroyuelo manso,
reflejan, juguetonas,
sus pródigos encantos,
llevándose del cielo
los tintes azulados.

¡Qué bellas aparecen
las flores en el prado
abriendo sus corolas
al aura fresco y sano,
que bebe en sus hojas
y escapa enamorado!

La yedra porfiada
levanta ya sus brazos,
y ciñe con dulzura
los árboles lozanos.

Con éstos, los arbustos,
que crecen al acaso,
tejiendo sus raíces
se estrechan como hermanos,
y ofrécese, gozoso,
sus frutos sazonados.

Las tiernas avecillas,
de dicha rebotando,
tendidas por el cielo
saludan con su canto
al astro refulgente,
del orbe Soberano.

¡Oh rico panorama!

¡Conjunto sobrehumano
que luces incesante
prodigios variados!

¿Por qué, si libre imperas,
haces al hombre esclavo?

ANTONIO PRIETO.

Rosas, 1883.

VARIEDADES

Cálculos de pobre. Por transportar un millar de millones en oro se necesitarían setenta y cuatro vagones que tomarían sobre la vía un desarrollo de cuatrocientos metros.

Si el millar de millones fuera de plata se necesitarían mil vagones de cinco toneladas, cuyo desarrollo sobre la vía sería de seis kilómetros.

La fabricación de huevos artificiales ha alcanzado en América gran prosperidad.

Una sola casa produce más de mil huevos por hora.

La yema se hace con una pasta que contiene harina de trigo, almidón y otros ingredientes; y la clara con albúmina, cuya composición química es igual á la de los huevos naturales.

Con una película de gelatina se forma la envoltura interior y la cáscara es un yeso especial y algo más espesa que la natural.

Hecha ya la yema en forma de bola, se encierra en la albúmina y se somete á un movimiento de rotación bastante rápido para darle la forma oval.

Después se sumerge en la gelatina; de allí se pasa al yeso, y, como este se seca inmediatamente, el huevo no pierde su forma.

En el sabor estos huevos se confunden con los naturales; pueden conservarse frescos algunos años y se rompen con menos facilidad que los otros.

De un estado oficial publicado por el gobierno de la India inglesa, tomamos las siguientes curiosas cifras.

El número total de personas muertas por animales feroces y serpientes, en aquella región, el año pasado, fué de 22,125, contra 21,427 en el año anterior; y de ganado devorado por los mismos, 46,707, contra 44,669 del precedente. De los seres humanos destruidos, 2,606 lo fueron por fieras, y 19,519 por serpientes. Las muertes causadas por ataques de las fieras, 895 lo fueron por tigres, 278 por osos, 207 por leopardos, 359 por chacales y 202 por aligatores. Además fueron destruidos á su vez, por el hombre, 18,591 fieras y 322,421 serpientes, por todo lo cual el gobierno pagó recompensas que llegaron á la suma de 141,653 rupias.

En un entierro se produjo cierta confusión á la entrada del campo-santo: el que presidía el duelo exclamó desde la puerta:

—¡Orden, señores!... ¡Qué dirán los muertos de nosotros!

—Tranquilícese Vd.—le dijo el enterrador.—Es gente muy callada. ¡Eso es lo que ellos quisieran, decir alguna cosa!

Un caballero muy preguntón y muy chinche, estando en una tertulia, preguntó al hijo del dueño de la casa:

—¿A qué hora te acuestas, Pepito?

—A las nueve.

—¿Pues cómo no estás ya en la cama habiendo dado las diez?

—Para que Vd. me lo preguntase, y á mí no me diera la gana de contestarle.

CHARADA.

Una letra es mi primera,
Segunda-cuarta metal,
Nota musical tercera
Y mi todo personal.

R.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada del número anterior.

Dice la misma charada
Que es notable camarada.

Movimiento de este puerto en los días que se expresan.

BUQUES ENTRADOS.

- Diciembre 11.—De la mar, cañonero "Diligente" com. D. J. Rocha.
- " 12.—De Barcelona, en 7 horas, vapor "Santiga" de 233 t. c. José Ballester, con efectos á los señores H. de G. Matas.
- " 13.—De Barcelona, en 6 horas, vapor "Correo de Cette" de 273 t. c. D. M. Corbeto, con efectos á D. Andrés Ribera.
- " 13.—De Sevilla y escalas, en 9 días, vapor "Manuel Espaliu" de 999 t. e. D. Rafael Marquez, con efectos á D. Andrés Ribera.
- " 14.—De Cullera, en 12 días, laúd "San Sebastian" de 26 t. c. J. Gabriel Llorens, con arroz á los señores H. de G. Matas.

DESPACHADOS.

- Diciembre 12.—Vapor "Santiga" c. Ballester, con efectos para Cette.
- " 12.—Laúd "Manuelito" c. Guri, con efectos para Barcelona.
- " 13.—Vapor "Correo de Cette" c. Corbeto, con efectos para Cette.
- " 13.—Vapor "M. Espaliu" c. Marquez, con efectos para Marsella.

REGISTRO CIVIL DE PALAMÓS

Noticia de los fallecidos desde el 9 al 15 Diciembre, ambos inclusive:

Juan Figueras Buxeda, de 58 años.—Juana Bou Gorgoll, de 1 día.—Total, 2.

Nacidos en igual periodo.

Varones, 0.—Hembras, 1.—Total, 1.

PALAFRUGELL: IMP. DE C. VILASAU, CALLE DE CABALLERS.

ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE PALAMÓS.

Elevación sobre el mar 10 metros.—Lat. 41°-52' N.—Long. 9°-15 E San Fernando.

FECHA.			Barómetro corregido.	Termómetro.	VIENTO.		DE 10 partes cubit. ^o	CIELO		Már.		Pluviómetro.	OBSERVACIONES
Mes.	Día	Hora.			direcn.	f. 0 á 10		Clase de nubes.	direcn.	f. 0 á 10			
Dicibre.	9	8 m	76'47	8	N	6	7	nimbus	N	6	"		
		12	76'52	9	N	7	7	nimbus	N	6	"		
		4 t	75'77	10	N	6	9	nimbus	N	7	"		
10	8 m	8 m	76'39	9	N	1	10	nimbns	N	1	"		
		12	76'40	10	N	1	6	nimbus-cúmulus	N	1	"		
		4 t	76'56	11	N	1	6	nimbus-cúmulus	N	1	"		
11	8 m	8 m	76'69	9	SO	1	5	nimbus	SO	3	5 mjm		
		12	76'62	11	SO	1	5	nimbus	SO	1	"		
		4 t	76'47	10	SO	1	8	nimbus	SO	2	"		
12	8 m	8 m	76'75	10	O	1	6	cumulus-stratus	O	1	"		
		12	76'69	10	SO	1	6	cirrus-stratus	SO	1	"		
		4 t	76'66	11	SO	1	5	cirrus-stratus	SO	1	"		
13	8 m	8 m	76'96	12	NNE	1	3	cirrus-stratus	NNE	1	"		
		12	76'97	11	SE	1	5	cirrus-stratus	SE	1	"		
		4 t	76'98	11	SE	1	5	cirrus-stratus	SE	1	"		
14	8 m	8 m	76'98	11	O	1	3	cirrus-stratus	O	1	"		
		12	76'91	12	OSO	1	4	cirrus-cúmulus	OSO	"	"		
		4 t	76'81	11	SO	1	6	cirrus-cúmulus	SO	1	"		
15	8 m	8 m	76'74	11	OSO	2	3	cúmulus-stratus	OSO	1	"		
		12	76'65	13	SO	2	3	cúmulus	SO	1	"		
		4 t	76'50	12	SO	2	6	cirrus-stratus	SO	"	"		

FARMACIA Y JARABERÍA

DEL

DOCTOR DURAN,

7-VICTORIA-7.

MADRID.

Jarabes de recreo.
Magnesia efervescente.
Pastillas Vermífugas.
Agua de Azahar

Jarabes medicinales.
Esencia de Zarzaparrilla.
Licor de brea.
Aceite de hígado de bacalao

Siendo nuestra especialidad los Jarabes, los remitimos á Provincias haciendo el descuento segun la importancia del pedido.

Enviamos catálogos gratis á los que los pidan por tarjeta postal ó carta.

Á UNA PESETA FRASCO DE 250 GRAMOS
LOS JARABES DE RECREO. VICTORIA-7-MADRID.

IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN

DE

E. VILASAU

CALLE DE CABALLERS,

PALAFRUGELL

En dicho Establecimiento Tipográfico, se imprimen toda clase de trabajos, desde lo más lujoso á lo más económico, contando con una escogida variedad de tipos, al alcance de cuanto se pueda presentar en el arte de tipografía.

Encuadernaciones á precios reducidos.

Gran resmillería y efectos de escritorio.

Vino legítimo de Jerez

á 8 y medio reales botella y 25 pesetas la caja de 12 botellas.

Depósito: Casa D. Miguel Vilar, Calle Mayor, 49, Palamós.

SE VENDE

una máquina para serrar maderas destinadas á hacer objetos para villosos, cestas, aparadores, etc.... Puede funcionar con el pié y la mano. Da 400 golpes por minuto, pudiendo traspasar planchas de dos centímetros de espesor.

Informará D. Narciso de Alvarez. Calle Mayor, 28, Palamós.

TIENDA DE VARIOS GÉNEROS

DE

EULALIA MATAS,

41, MAYOR, 41.

Gran surtido de artículos de camisería del país y extranjeros, tanto en géneros blancos, como en cretonas, percalinas é indianas de color.

Déposito y confección de camisas á medida. Especialidad en el corte.

Novedades en corbatas, cuellos, puños, pecheras y cuantos artículos tengan relación con el ramo de camisería.

FARMACIA Y LABORATORIO

de PUIGNACIÁ

CALLE MAYOR, NÚM. 55, PALAMÓS.

Depósito de especialidades propias, nacionales, extranjeras, objetos ortopédicos, y de cuanto no esté en la casa de dichos artículos, se acepta la comisión.

Gran depósito de pastillas y polvos vermífugas, jarabes dosificados, etc.

Se mandan prospectos gratis al que los pide.